

SANCHO COMINS, J.; VERA REBOLLO, J.F. (dirs.) (2008)
Atlas Nacional de España: Turismo en espacios rurales y naturales
Madrid: Instituto Geográfico Nacional, 363 p.
ISBN 978-84-416-0807-8

En otoño de 2008, se presentó en Madrid, en la sede del Instituto Geográfico Nacional, el tomo del *Atlas Nacional de España* dedicado al turismo en espacios rurales y naturales. Esta obra ha sido posible gracias a la aportación de medio centenar de autores bajo la dirección científica de los catedráticos de Análisis Geográfico Regional, José Sáncho Comins, de la Universidad de Alcalá, y José Fernando Vera Rebollo, de la Universidad de Alicante.

El *Atlas Nacional de España: Turismo en espacios rurales y naturales* es fruto de un proyecto conjunto de colaboración suscrito entre el Instituto Geográfico Nacional y la Universidad de Alcalá, a través de su Departamento de Geografía, en el marco del convenio que ya había propiciado anteriormente otras publicaciones relacionadas con la cartografía temática en España, como el *Atlas del Turismo Rural de Castilla-La Mancha*.

Esta monografía aporta una imagen precisa de la situación del turismo en áreas rurales y naturales. Los recursos territoriales y el patrimonio como escenario de partida, las magnitudes de las principales variables asociadas a esta actividad (oferta, equipamientos y servicios), las prácticas y modalidades recreativas y turísticas que se llevan a cabo en dichos espacios y los instrumentos que han contribuido al desarrollo del turismo en las áreas rurales son cartografiados con exactitud y la mayor claridad posible. El objetivo que persigue y consigue es contribuir a explicar dinámicas territoriales, sociodemográficas y económicas que se producen en la actualidad en el medio rural español.

La obra se inicia con una amplia introducción en la que José Fernando Vera Rebollo aborda el papel del turismo en

los espacios rurales y naturales, y José Sancho Comins expone con detalle los pasos realizados para la elaboración de este atlas.

Para el profesor Vera Rebollo, el desplazamiento estacional desde las áreas urbanas hacia espacios rurales y naturales por motivos de recreo y ocio no es un fenómeno actual. Lo que resulta novedoso y reciente en España es la transformación de estas prácticas en una actividad más o menos organizada que afecta a sectores de población cada vez más amplios y capaz de generar un sistema de oferta de alojamientos, servicios y equipamiento, en consonancia con los nuevos patrones de consumo social y de valorización de los recursos naturales y culturales que ofrecen los espacios rurales. Sobre todo es relevante el modo en que las actividades de ocio y turismo están sirviendo para revitalizar el patrimonio, generar alternativas de empleo y contribuir al mantenimiento de las áreas rurales.

Según Vera Rebollo, varios son los factores que explican el éxito de las modalidades de turismo que tienen en común el uso de los territorios rurales y naturales como escenario. Nuevos modelos de consumo del tiempo de ocio, en consonancia con los cambios en las preferencias y las motivaciones de la demanda, se conjugan con el interés de los agentes públicos (comunidades autónomas, municipios, mancomunidades) por impulsar funciones alternativas a las tradicionales en el espacio rural, especialmente en aquellos lugares que presentan marginalidad en sus sistemas productivos agrarios y que no cuentan con expectativas de transformación o especialización. Numerosas áreas rurales de montaña y espacios desfavorecidos, en virtud del impulso exógeno vinculado a la demanda urbana de recreo y

ocio, han aprovechado la mejora de la accesibilidad y los incentivos económicos derivados de los fondos públicos (Leader, Proder) para promover y configurar un sistema de oferta basado en nuevos conceptos turísticos. Un proceso en que se han puesto grandes expectativas desde los años ochenta y, sobre todo, a partir de los noventa.

En la segunda parte de la introducción, José Sancho Comins explica con detalle los pasos realizados para la elaboración del atlas. Considera que la ejecución de un atlas temático se asemeja mucho a la construcción de un edificio: tiene unos fundamentos o cimientos, esconde una estructura y diseña distribuciones y elementos decorativos. En el caso de dicho atlas, los cimientos son las bases cartográficas y la información temática; la estructura se identifica con la opción lógico-temática o secuencia sintáctica, y, por último, la creación de espacios habitables y con cierto valor estético, con la redacción cartográfica, la composición analógica y el apoyo literario.

Para Sancho Comins, tres son los aspectos que rematan la obra del atlas y que son la parte visible directamente inteligible que se ofrece al lector: la redacción cartográfica, la composición analógica y los textos. Los mapas temáticos se redactan con la debida atención a la composición de las capas básicas y la correcta utilización de las variables visuales. La simbología se convierte en pieza clave. Color, dimensión, valor, orientación y forma constituyen los elementos visuales simples que, con la destreza del cartógrafo, se convierten en un lenguaje capaz de transmitir cualquier contenido. Los textos literarios que acompañan la información analógica se conciben hoy como imprescindibles, y han de ser rigurosamente científicos y accesibles a un público en general. Ayudan a entender mejor mapas e imágenes y aportan un marco de reflexión muy propicio al diálogo entre el usuario y el atlas propiamente dicho.

Por último, desempeña un papel fundamental la dirección científica y técnica, ya que son numerosos los especialistas, tantos como temas específicos se tratan en el atlas. El equipo de dirección científica y técnica revisa con atención el material suministrado por cada colaborador, lo cual homogeneiza el estilo de los textos, ajusta el diseño de la maqueta y da instrucciones precisas para la redacción cartográfica. Una vez completado este trabajo, se generan los documentos electrónicos adecuados para proceder a su filmación e impresión.

Tras la presentación, el primer capítulo del atlas se dedica a los recursos territoriales y patrimoniales, entendidos como la base del desarrollo turístico y de la identidad y diferenciación de cada ámbito. Comienza con un apartado dedicado al turismo en espacios naturales protegidos y, a continuación, los que abordan los espacios naturales protegidos, la Red Natura 2000 y otro que trata el turismo y el paisaje con el análisis detallado de siete casos: la España húmeda: O Courel; la España interior de las penillanuras cristalinas: Campo de Aliste; la España interior de las llanuras y los páramos terciarios: La Mancha; la montaña del Sistema Ibérico en el interior peninsular: Albaracín; la España de la fachada mediterránea: el valle del Palancia y la Serra d'Espadà; la España meridional: las campiñas andaluzas, y la España insular: El Hierro.

El resto de los apartados de este capítulo que tratan sobre los recursos territoriales y patrimoniales se dedican a: patrimonio histórico, territorio y turismo rural; patrimonio monumental y colecciones museísticas; patrimonio arqueológico y paleontológico; conjuntos históricos: pueblos, villas y ciudades de dominante patrimonial; sitios históricos; fiestas y otros eventos; gastronomía y turismo; denominaciones de origen e indicaciones geográficas protegidas, y vías pecuarias.

Sobre la base de los recursos analizados que constituyen la materia prima que

argumenta la definición más técnica del producto turístico, se estructura el sistema de oferta al que se dedica el segundo capítulo. En el mismo, con el título «La oferta turística y recreativa en áreas rurales y naturales», se analizan aspectos que testimonian la posición competitiva de los diferentes ámbitos geográficos en este proceso. Comienza con el alojamiento rural y continúa con los paradores de turismo y servicios con la marca Q de calidad turística española, camping y albergues juveniles, balnearios y estaciones termales, viviendas de ocupación no habitual, oficinas de turismo, turismo activo, educación ambiental, actividades recreativas y deportivas en espacios rurales y naturales, la caza, la pesca continental, grandes recorridos y vías verdes, actividades deportivas y otras prácticas recreativas tradicionales.

La difusión del turismo en el medio rural guarda una relación directa con nuevas orientaciones productivas y postproductivas y políticas públicas que le afectan. Por tal motivo, el tercer capítulo del atlas se dedica a presentar las claves del desarrollo rural y el papel otorgado al turismo en el contexto de multifuncionalidad de las áreas agrarias. También se estudia el papel de determinados instrumentos de la administración turística en el impulso del turismo en estas áreas, como es el caso de los planes de dinamización turística.

Por tanto, este capítulo, con el título de «Turismo y desarrollo en el medio rural», aborda cuatro aspectos: el turismo rural sostenible, el turismo en el desarrollo rural, los planes de dinamización turística, y en cuarto lugar se presentan dieciocho ejemplos de desarrollo turístico en ámbitos rurales y naturales. Se hace con el ánimo de reconocer el mérito de unos territorios y sus gentes que han sabido acoger esa demanda creciente, llegada, mayoritariamente, desde los ámbitos urbanos. Alternan casos muy concretos con otros territorios más amplios. En

ambos se presenta una ventana cartográfica que sitúa el ejemplo en su marco geográfico básico, de manera que puede variar la escala a tenor de la extensión territorial del caso presentado. Son: el turismo cultural en Allariz; Taramundi, núcleo de turismo rural pionero en España; Liébana, paisaje atractivo para el desarrollo del turismo; Zerain, turismo rural en el Goierri guipuzcoano; el valle de Baztan, en la Navarra húmeda del noroeste; el valle de Benasque, entre las altas cumbres del Posets-Maladeta; Cuéllar, en la Tierra de Pinare; la montaña occidental riojana y la Tierra de Cameros; Sierra de Gata, paisaje de naturaleza y cultura; la Sierra Norte, un espacio rural a las puertas de Madrid; Sigüenza, en el corazón de la Sierra Norte de Guadalajara; patrimonio histórico del noroeste de Murcia; Cerdanya, comarca emblemática de la Cataluña pirenaica; Morella y la comarca de Els Ports, en el norte de la Comunitat Valenciana; la sierra de Grazalema, en los confines de las provincias de Cádiz y Málaga; el barranco de Poqueira, en las Alpujarras granadinas; el Pla de Mallorca, el corazón rural de una isla mediterránea, y la Geria, un paisaje rural de interés turístico.

En la primera parte del atlas, se ha considerado el conjunto de España en todas aquellas facetas que constituyen el armazón básico de la actividad turística en los espacios rurales y naturales: los recursos, las instalaciones para que una demanda creciente pueda llevar a cabo sus prácticas de recreo y turismo en dichos espacios y, en tercer lugar, el papel que ya desempeña el turismo en la rentabilización social y territorial de una buena parte del país.

En el último capítulo, se hace una presentación más próxima de los espacios turísticos rurales y naturales de interior, utilizando como ámbito de estudio las comunidades autónomas. Ello se realiza con unos objetivos muy concretos: representar cartográficamente los recursos turísticos territoriales y patrimoniales, buena

parte de los cuales cuentan con una función activa y otros indicios evidentes de poderla tener, y proponer, a modo de síntesis, unos itinerarios que aglutinen buena parte de ellos.

Tal y como señala Vera Rebollo, se construye así un discurso analítico que desmenuza los tipos de recursos turísticos naturales o culturales, con un remate sintético después, que trata de agrupar, a lo largo de una o varias rutas, esa inmensa diversidad de la oferta turística. La cartografía utiliza una escala común (1:1.000.000) sobre la que se instala la información temática, que se ve acompañada por fotografías alusivas a los recursos turísticos representativos y un texto sencillo y agradable, que ha querido compatibilizar el rigor científico debido con la levedad exigible en este tipo de obras.

Con el afán de sistematización propio de una publicación que abarca diferentes realidades territoriales, se han agrupado y cartografiado los recursos del siguiente modo: recursos naturales y paisajísticos, recursos histórico-monumentales, recursos etnológicos, recursos artísticos y eventos culturales.

De la elaboración del apartado dedicado a cada comunidad autónoma, se han encargado los autores siguientes: Andalucía (Fernando Fernández y Alfonso Fernández), Aragón (Luisa M^a Frutos, Helena Giné y Enrique Ruiz), Principado de Asturias (Luis Valdés, Inés Sustacha y Eduardo del Valle), Canarias (Guillermo Morales y Claudio Moreno), Cantabria (Elena Martín de la Torre y Leonor de la Puente), Castilla y León (Luis Alfonso Hortelano y Juan Ignacio Plaza), Castilla-La Mancha (Miguel Panadero y Francisco Cebrián), Cataluña (Gemma Cànoves y Lluís Herrera), Comunitat Valenciana (Diego López, Emili Obiol y Juan Bautista Ferreres), Extremadura (Antonio Campesino y Juan Ignacio Rengifo), Galicia (Montserrat Villarino), Illes Balears (Pere Salvà), Comunidad de Madrid (Manuel Valenzuela y Carmen

Hidalgo), Región de Murcia (Aurelio Cebrián), Comunidad Foral de Navarra (M^a Ángeles Lizarraga y Ana Ugalde), País Vasco (Rosario Galdós y Eugenio Ruiz) y La Rioja (José Arnaez).

Al final del atlas, se incluye el índice de mapas con la especificación de su escala, de imágenes de satélite según procedencia y fecha, así como el índice de tablas y gráficos. También 126 referencias bibliográficas, desglosadas en ámbito nacional y autonómico; con lo que se aportan materiales para quien le interese conocer con mayor profundidad los temas abordados en dicha obra.

Tras la lectura pausada del *Atlas Nacional de España: Turismo en espacios rurales y naturales*, coincido con la opinión de Alberto Sereno Álvarez, director del Instituto Geográfico Nacional, quien afirma, en la página inicial de presentación del mismo, que este atlas cumple la triple exigencia hecha a un buen atlas temático: claridad en la representación cartográfica, un cierto valor estético en la composición y un texto riguroso científicamente, a la vez que sugerente y agradable.

Este atlas ha conseguido los cuatro condicionantes con los que fue concebido: su interés social, la participación institucional, la preocupación de la universidad y su conveniencia para una buena gestión territorial.

Considero que es una obra necesaria para las administraciones, que deben aprovechar su doble interés como instrumento para sus planificaciones turísticas y, sobre todo, como herramienta difusora de sus recursos. No menos atractivo es como instrumento para la docencia, tanto universitaria como de otros niveles.

El resto de la sociedad también debe aprovechar este atlas, debido a que no hay una publicación en España que recopile tanta y tan actualizada información sobre el turismo en espacios rurales y naturales.

Por tanto, mi más sincera enhorabuena a los profesores Sancho Comins y Vera Rebollo, por su capacidad para plantear

el esquema de esta obra y, sobre todo, por coordinar a medio centenar de autores de distintas disciplinas. Bien se nota su experiencia investigadora sobre el turismo a lo largo de más de dos décadas.

Los recursos empleados por el Instituto Geográfico Nacional tienen, en la pro-

pia obra, el reflejo del éxito de su destino y de la utilidad de la misma.

Cayetano Espejo Marín
 Universidad de Murcia
 Departamento de Geografía
 cespejo@um.es

BARBA, Joan; MERCADÉ, Montserrat (2006)

Les urbanitzacions a la província de Barcelona: Localització i característiques dels sistemes de baixa densitat residencial

Barcelona: Diputació de Barcelona, 226 p. + annex + CD-ROM

ISBN: 84-9803-111-7

Com és ben conegut, en els darrers anys, a Catalunya —com també en altres territoris de l'Estat— s'ha produït una intensificació de la pressió urbanística i dels fluxos de mobilitat, relacionada amb la dispersió de les activitats i de la població pel territori, fins al punt que el país, com assenyala Nel·lo (2001: 117), ha esdevingut «un únic sistema urbà, [...] en el qual tant els límits exteriors com les subdivisions interiors varien extraordinàriament», ja que no és que «tot Catalunya hagi esdevingut Barcelona, sinó que tot Catalunya esdevé, cada vegada més, ciutat» (Nel·lo, 2001: 118). Entre altres factors, hi han influït, centrant-nos ja en el context metropolità barceloní, les dinàmiques del mercat immobiliari, pel diferencial de preus entre unes àrees i les altres; la millora de les infraestructures viàries —no així del ferrocarril—, que ha servit per articular l'espai i modificar les distàncies —en temps—; la presència d'elevats contingents de població en edat d'emancipació, nascuts durant el *baby-boom* dels anys seixanta i setanta, i, finalment, la manca de planejament territorial i la poca adequació municipal per gestionar uns fenòmens cada cop més globals. Però, a més —i això és el que té més a veure amb el llibre aquí ressenyat—, els efectes d'aquests processos s'han sumat a una dispersió anterior constituïda per les

urbanitzacions de segona residència que han quedat progressivament integrades en l'espai metropolità. Aquestes urbanitzacions de l'àrea metropolitana barcelonina —en altres llocs, s'hi podrien trobar matisos diferents—, bé sigui per la utilització de l'estoc d'habitatges disponible, bé sigui per la construcció de immobles nous en els buits existents, han passat progressivament a ser de primera residència.

S'han fet notables esforços per tal de descriure i quantificar, analitzar i interpretar les conseqüències físiques d'aquests fenòmens, tant des del camp de l'arquitectura (Font et al., 1999; Font, 2004), com des del camp de la geografia (Muñoz, 2004). Doncs bé, el llibre del qual es fa la ressenya constitueix un pas més en aquest esforç. I així ho assenyalen els mateixos autors: «El treball *La construcció del territori metropolità. Morfogènesi de la regió urbana de Barcelona* [...] ens ha servit de referència, de guia» (p. 34). També se cita l'obra de Muñoz, en el sentit que «posa en relleu el pes transcendent [...] del creixement residencial de baixa densitat» (p. 34). El llibre segueix, doncs, la línia encetada per aquests treballs, amb la diferència que, aquest cop, s'hi han reunit professionals de les dues disciplines: Joan Barba (arquitecte) i Montserrat Mercadé (geògrafa). També hi han participat (segons es lle-